



Cambios educativos: acción y reacción de los agentes sociales ante la crisis

Los docentes, contra los recortes pero a favor de la «reordenación»

Los profesores reconocen que ha fallado el sistema de enseñanza, basado en «soltar el rollo y no tutorizar»

J. C.
Los recortes que se están aplicando ya en la educación pública y que el próximo curso se harán patentes en los centros no agradan a los responsables educativos, que aunque consideran que «la situación del país es complicada», según reconoce la directora de Enfermería, Marisol Sánchez, «hay muchos otros sitios donde se pueden hacer reformas estructurales antes de tocar la educación y la sanidad», se pronuncia desde Relaciones Laborales su responsable, Andrés Fernández.

Aunque la reducción en los presupuestos para educación perjudica a los alumnos, los docentes y los propios centros, los directores buscan en lado positivo y ponen el acento sobre la «necesaria reorganización» que se tiene que llevar a cabo y que hará gracias a la crisis económica.

Según los responsables, la universidad ha llegado a una situación «insostenible», y aseguran que «no puede estudiar una carrera todo el mundo, porque no pueden trabajar todos, la calidad de la docencia disminuye y no hay recursos suficientes para poder mantenerlo», se expresa Sonia Soriano, directora

de Magisterio, que se plantea «si tenemos la capacidad de formar a tantos maestros como tenemos en el aula, ¿podemos dar una adecuada formación?, a mí me parece que no», constata.

La disminución de profesores ya es una realidad y el plan Bolonia no se puede aplicar porque hay demasiados alumnos para tutorizar a cada estudiante. Una situación que deja poco margen de maniobra a los docentes, que sin embargo entonan el «mea culpa» y reconocen que los métodos de enseñanza no han estado adaptados a lograr las competencias laborales de los estudiantes.

Los expertos se preguntan si la universidad puede dar una adecuada formación a todos sus alumnos

«Tenemos que cambiar nuestra forma de enseñar, a mí me está costando, pero hay que hacer el esfuerzo de realizar evaluaciones continuas y darle las pautas al alumno para que se pueda desen-

volver él mismo, que es algo que tenemos olvidado», reconoce la directora de la Escuela Politécnica, Yolanda Gutiérrez.

Solo enseñar a los estudiantes de enfermería a recomendar el tipo de agua que tiene que tomar un hipertenso lleva un «ingente trabajo de organización del taller», según reconoce Sánchez, que sin embargo es partidaria de ese método para inculcar conocimientos a los alumnos, «antes llegabas y le soltabas el rollo sobre las necesidades de nutrición, y punto, pero hay luchar contra eso y crear cabezas para la investigación», afirma.

En un contexto de tasas en aumento, becas en retroceso y una escasa salida laboral de los titulados, los responsables educativos miran expectantes hacia los datos de prematriculas de las próximas semanas, que serán los que aclaren si los estudios superiores van a sufrir la crisis. A pesar de las dificultades, los docentes animan a los ciudadanos a no dejar de lado la universidad, ya que, «aunque no se logre el trabajo deseado, la formación es esencial para encontrar un empleo más rápidamente y con mejores condiciones», subraya Fernández.



FOTO EMILIO FRAILE

«Un cambio es necesario porque se ha llegado a una situación insostenible. ¿Tiene sentido que un alumno tarde diez años en sacar Magisterio?»

Sonia Soriano
Directora de la Escuela de Magisterio

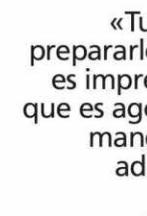


FOTO EMILIO FRAILE

«Tutorizar a los alumnos y prepararlos para la investigación es imprescindible. Desde luego que es agotador, pero es la única manera de que los alumnos adquieran competencias»

Marisol Sánchez
Directora de la Escuela de Enfermería



FOTO EMILIO FRAILE

«La Escuela Politécnica de Zamora tiene muy buenas instalaciones, alumnos y una tradición fuerte para centralizar las ingenierías con atribuciones profesionales»

Yolanda Gutiérrez
Directora de la Escuela Politécnica Superior

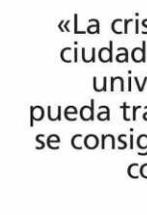


FOTO EMILIO FRAILE

«La crisis no debe alejar a los ciudadanos de estudiar en la universidad, aunque no se pueda trabajar de lo estudiado se consigue antes un empleo y con mayores garantías»

Andrés Fernández
Director de la Escuela de Relaciones Laborales